

La labor de los traductores eslovacos en la difusión de la literatura eslovaca en Cuba entre los años 1960 y 1989¹

Mónica SÁNCHEZ PRESA

Universidad Comenius de Bratislava

Eslovaquia

monica.sanchez@uniba.sk

<https://orcid.org/0000-0002-0786-2776>

Resumen: A pesar de que, como afirman reconocidos traductólogos como Anthony Pym (2009) o en el contexto cultural eslovaco Katarína Bednárová (2015), la historia de la traducción no puede escribirse sin dar cuenta de quiénes fueron aquellos que hicieron posible la interpretación y comprensión de las obras traducidas, es decir, los traductores, la realidad es que, en términos generales, estos siguen siendo los grandes desconocidos. Por ello, en el presente artículo nos hemos propuesto indagar en las figuras de aquellos hombres y mujeres gracias a cuya labor la literatura eslovaca pudo llegar a un público lector hispanohablante en particular, el cubano, en un periodo concreto de la historia, el comprendido entre los años 1960 y 1989.

Abstract: (The role of Slovak translators in the dissemination of Slovak literature in Cuba between 1960 and 1989) Despite the fact that, as renowned translators such as Anthony Pym (2009) or, in the Slovak cultural context, Katarína Bednárová (2015) have stated, the history of translation cannot be written without considering who those who made the interpretation and understanding of the translated works possible were, the reality is that, in general terms, translators continue to be the great unknowns. For this reason, in this article, we have set out to investigate the figures of those men and women whose work made it possible for Slovak literature to reach a particular Spanish-speaking reading public, that of Cuba, in a specific period of history, that between 1960 and 1989.

Palabras clave: traductores, literatura eslovaca, español, Cuba

Keywords: translators, Slovak literature, Spanish, Cuba

Aunque Checoslovaquia (de la que formaba parte Eslovaquia) ya mantenía relaciones diplomáticas con Cuba desde los años veinte del siglo XX, después de la revolución cubana y la llegada de los castristas al poder en enero de 1959, las relaciones entre ambos países se caracterizan

1 El artículo recoge resultados de investigaciones realizadas en el marco del proyecto VEGA 1/0577/21 Vladimír Oleríny: traductor, diplomático literario y cultural.

por una estrecha colaboración no solo en el ámbito político, económico o científico, sino también, y especialmente, en el cultural. A principios de los años sesenta empiezan a viajar a Cuba expertos checoslovacos en diferentes campos, sobre todo geólogos y expertos del ámbito energético – pero también médicos o economistas –, que en parte compensaron el éxodo de intelectuales cubanos en desacuerdo con el régimen castrista (Opatrný, 2007: 17).

Durante las décadas siguientes se intensificaron también las relaciones mutuas en el ámbito de la cultura y la educación. El punto de partida fue el acuerdo cultural entre Cuba y Checoslovaquia firmado ya en 1960. En virtud de este acuerdo muchos jóvenes cubanos pudieron realizar sus estudios en universidades eslovacas (y checas, por supuesto) y también muchos universitarios eslovacos pudieron disfrutar de una beca de estudios en Cuba para perfeccionar su español (Bortlová, 2013: 12-13). Para estos estudiantes, y también para sus profesores, la posibilidad de realizar una estancia de estudios en Cuba venía a paliar la escasez de contactos culturales y académicos con España, todavía más esporádicos tras la llegada de Franco al poder. Las estancias de estudios, casi siempre de medio año de duración, les permitían sumergirse en un entorno hispanohablante, perfeccionar su español, y familiarizarse con el contexto sociopolítico cubano.

La mayor intensidad de los contactos culturales entre Checoslovaquia y Cuba se vio reflejada también en el ámbito literario. Durante el periodo de la Guerra Fría, las literaturas de los países que conformaban el llamado bloque del Este, por el hecho de compartir una misma orientación política, gozaban de un estatus especial con respecto a las literaturas de otros países. No hay que olvidar que la literatura constituía un instrumento de propaganda y, por tanto, desde los órganos oficiales de los estados alineados con la Unión Soviética se fomentaba su difusión de forma planificada y sistemática¹, a menudo siguiendo un principio de reciprocidad². Así, en el periodo comprendido entre 1961 y 1989 se publicaron en Cuba – o en Checoslovaquia para Cuba– más de treinta traducciones de obras literarias eslovacas en formato libro³, y

¹ Eran los órganos de gobierno los que se encargaban de elegir las obras a exportar, financiar su traducción a la lengua del país de destino y publicarlas en las editoriales estatales que estaban bajo su control.

² En el caso de Eslovaquia y Cuba, por ejemplo, la UNEAC (Unión de Escritores y Artistas de Cuba) recibía frecuentes visitas de delegaciones compuestas por escritores, profesores (hispanistas) y funcionarios del Ministerio de Cultura checoslovaco que proponían títulos para su traducción y posterior publicación en Cuba y, a cambio, la parte checoslovaca se comprometía a traducir y publicar obras de autores cubanos.

³ Cifra no superada por ningún otro país hispanohablante. En España, durante ese mismo periodo, se publicaron solo 4 traducciones en formato libro.

otras muchas traducciones aparecieron en revistas literarias (Sánchez Presa, 2020).

Primeras traducciones

Las primeras traducciones al español de obras de autores eslovacos se publican en Checoslovaquia en los años 60 y, curiosamente, las firma una española. Se trata de Ana Orozco de Falbro, como también aparece en algunas traducciones, Ana Falbrov. Casada con el ex brigadista checo Richard Falbr, la española de origen valenciano Ana Orozco Muñoz (1916-1978) se traslada a vivir a Praga después de la Segunda Guerra Mundial y all empieza una larga y fructífera carrera como traductora¹. Aunque se dedicó principalmente a traducir obras de autores checos, gracias a ella en 1961 el público lector cubano pudo leer por primera vez una obra de la literatura eslovaca en español. Se trata de la novela del disidente eslovaco Ladislav Mako (1919-1994) *Smrt' sa vol Engelchen*, publicada por la editorial Artia de Praga con el título *La muerte se llama Engelchen*². Falbrov llevó a cabo la traducción al español de la obra a partir de la traducción checa, lo cual puede resultar curioso, pero hay que tener en cuenta que en aquellos años no era para nada fácil encontrar traductores cuya lengua materna fuera el español capaces de traducir directamente del eslovaco³.

Así lo viene a confirmar una carta de la editorial checa Orbis fechada el 6 de diciembre de 1963, en la que la traductora e hispanista checa Libue Prokopov, en respuesta a una consulta formulada por el hispanista y traductor eslovaco Vladimír Oleríny —entonces director del área de Relaciones Exteriores de la Unión de Escritores Eslovacos— acerca de la traducción de algunos relatos breves de autores eslovacos

¹ Falbrov es la primera española en traducir directamente del checo al español. Suya es, por ejemplo, la primera traducción de *La guerra de las salamandras* (*Vlka s mloky*), de Karel apek, publicada en España en 1961.

² Al español se han traducido otras cuatro obras de Mako, todas ellas publicadas en España con posterioridad a la fecha de la traducción de Falbrov: *Cómo gusta el poder* (*Ako chut moc*) en 1967, *La séptima noche* (*Siedma noc*) en 1969, *La noche de Dresde* (*Non rozhovor*) en 1970 e *Invierno en Praga* (*Oneskoren reporte*) en 1971. Las cuatro traducciones fueron hechas del alemán.

³ En España la primera traducción realizada por un español directamente del eslovaco es *Tiempo de adioses*, una selección de poemas de Milan Rfus publicada por la editorial Lumen en 1997. El autor de dicha traducción fue José López Alonso, entonces lector de español en la Universidad Comenius de Bratislava, en colaboración con la poeta y también traductora Clara Janés.

para la antología de prosa checa y eslovaca¹ que estaba preparando dicha editorial escribe lo siguiente:

“Las mejores traducciones son las del camarada Luis C. Turiansky, un uruguayo que estudia en Praga Arquitectura. He hablado con él y está dispuesto a hacer la traducción, pero no del eslovaco, porque solo sabe checo. Hay, pues, dos opciones: hacer una traducción literal del eslovaco al español en Bratislava y enviársela después a Turiansky para que le dé el estilo literario y enviarme a mí el original eslovaco para que pueda revisar la versión de Turiansky, o encontrar a alguien en Bratislava, pero no creo que haya nadie”. (Prokopová, 1963)

Además de la obra de Mňačko, Ana Orozco de Falbr tradujo también la novela de Rudolf Jašík (1919-1960) *Mŕtvi nespievajú*, que con el título *Los muertos no cantan* se publicó en la editorial checoslovaca Artia en 1963. Al igual que en el caso de la traducción de la obra de Mňačko *La muerte se llama Engelchen*, también se partió de la versión checa de la obra de Jašík y no del original eslovaco.

La primera traducción de una obra literaria eslovaca publicada en Cuba es el libro infantil *Tic-tac, tic-tac (Hodinky)*, un desplegable con versos de la poetisa y también traductora Máša Haľamová (1908-1995) que publica la editorial Gente Nueva, especializada en literatura infantil y juvenil, en 1975. Como traductora de la obra figura la cubana Sonia Pérez Tobella.

Tres años más tarde, en 1978, Arte y Literatura, la editorial cubana especializada en literatura universal clásica y contemporánea, publica la reedición de la novela de Jašík *Los muertos no cantan*, pero no es hasta los años ochenta cuando se observa un incremento significativo de títulos de literatura eslovaca en los planes editoriales de las editoriales cubanas Gente Nueva y Arte y Literatura. En esa década publican un total de veinte obras literarias eslovacas en español, de las que quince son obra de la traductora eslovaca Viera Piñón.

La labor traductora de Viera Piñón

Si a alguien debe atribuirse el mérito de dar a conocer la literatura eslovaca en Cuba, esa es, sin duda, Viera Piñón (1947). Ella, a diferencia del resto de traductores a los que hacemos mención en nuestro artículo, desarrolló su labor traductológica, que combinó con tareas de redacción y edición, íntegramente en Cuba. Hasta allí se trasladó en 1968 desde Bratislava, su ciudad natal, tras contraer matrimonio con un cubano que había recibido una beca universitaria y había completado sus estudios de Ingeniería en la capital de Eslovaquia.

¹ *Niños, jóvenes, hombres*. Praga: Orbis, 1965.

Una vez asentada en la isla caribeña, decide estudiar Filología Hispánica en la Universidad de La Habana, donde se gradúa en 1975. Ya durante sus estudios, además de trabajar para el COMECON (Consejo de Ayuda Mutua Económica), empezó a colaborar con la editorial Gente Nueva, para la que hacía reseñas e informes de obras literarias eslovacas y checas que eran propuestas por la Embajada checoslovaca en Cuba o la Unión de Escritores Eslovacos, o que enviaba la editorial eslovaca Mladé letá en el marco del acuerdo de intercambio de títulos entre ambas editoriales¹. Al acabar la carrera trabajó un par de años en el departamento de traducción de la Academia de Ciencias de Cuba y en 1980 se incorporó a la editorial Arte y Literatura, la más popular de Cuba en aquellos tiempos, a instancias de Abel Prieto Jiménez, quien por aquel entonces era el director de la misma². Además de ocupar varios puestos dentro de la editorial (empezó como documentalista, después fue correctora, más tarde redactora hasta llegar a ser jefa de la redacción de literaturas de la Europa Occidental y Norteamérica) durante todo el periodo que permaneció en la casa (trece años), se dedicó a traducir y editar obras de la literatura eslovaca y, aunque en menor medida, también de la checa³. Entre 1982 y 1988 se publicaron ocho traducciones de títulos de literatura eslovaca firmadas por Viera Piñón⁴.

Además, durante su estancia en la editorial Arte y Literatura Piñón se convirtió en editora de la revista de literatura mundial *Opción*, fundada en 1985 por la editorial a iniciativa de su consejo de redacción. Además de encargarse de la edición, estaba al frente del equipo de redactores, revisores, traductores e ilustradores que participaban en la elaboración de la revista, que se publicaba con periodicidad trimestral.

¹ En el caso de Eslovaquia, la tarea de difundir y promover la literatura eslovaca en el exterior corría a cargo de todo un entramado de instituciones entre las que se incluían, además de los ministerios de Asuntos Exteriores y Cultura de Checoslovaquia, que operaban a través de sus representaciones diplomáticas en el exterior, la Agencia Literaria Eslovaca (DILIZA, a partir de 1969 LITA), que tenía la titularidad de los derechos de traducción de las obras de autores eslovacos, la Unión de Escritores Eslovacos, que colaboraba estrechamente con otras asociaciones de escritores, las llamadas empresas de comercio exterior, instituciones de propiedad estatal fuertemente centralizadas que tenían el monopolio a la hora de exportar e importar bienes de todo tipo, entre ellos también bienes culturales y las editoriales.

² Escritor, profesor y político cubano, Abel Prieto ha sido también director de la editorial Letras Cubanas, presidente de la UNEAC y ministro de Cultura (1997-2012). Actualmente es Presidente de la Casa de las Américas.

³ Normalmente, era la propia editorial la que le encargaba las traducciones.

⁴ En el mismo periodo se publicaron también sus traducciones de cuatro obras checas entre las que destaca una antología poética del premio nobel Jaroslav Seifert (Cuenca Drohuard, 2020: 126-129).

Fue precisamente en esta revista en la que consiguió, junto con el resto del equipo, publicar obras de autores «incómodos» para el régimen cubano, entre ellos Salman Rushdie o Milan Kundera, lo cual no resultaba nada fácil, ya que las editoriales estaban sometidas a un estricto control por parte de los órganos del estado¹. Por lo que se refiere a la literatura eslovaca, en *Opción* se publicaron sus traducciones de varios poemas de Milan Rúfus (1928-2009) y de dos relatos breves del novelista Dušan Mitana (1946-2019)².

A principios de los años 90 Cuba se vio asolada por una profunda crisis económica que afectó significativamente al sector editorial. La mayoría de los proyectos que estaban en marcha, incluso las traducciones que estaban ya preparadas para su publicación, se paralizaron. Como pudimos saber por Viera Piñón, eso fue lo que ocurrió con algunas de sus traducciones, por ejemplo, la novela de Dušan Mitana *Koniec hry* o una antología de poesía checa y eslovaca del siglo XX en la que estuvo trabajando junto con la traductora checa y compañera en la editorial Arte y Literatura Květoslava (Květa) Sedláková más de 3 años. En 1993, y ante la difícil situación económica y sociopolítica que estaba atravesando Cuba, Piñón decidió abandonar la isla y regresar a Eslovaquia con su familia. Tras su marcha, esas traducciones se quedaron guardadas en un cajón y nunca llegaron a publicarse. En la actualidad Viera Piñón vive en Bratislava, donde sigue trabajando como traductora autónoma, aunque su actividad se restringe al ámbito no literario.

En cuanto a su obra traductológica, esta se compone, como ya hemos mencionado anteriormente, de un total de 15 obras de la literatura eslovaca en formato libro, pero también se publicaron traducciones suyas en revistas cubanas de literatura. Además de lo publicado en *Opción*, también pueden leerse algunas traducciones de Piñón en los números 1 (1979) y 4 (1984) de la revista *Unión*, editada por la UNEAC (Unión de Escritores y Artistas de Cuba). También encontramos traducciones suyas en el segundo de los dos números que la revista literaria *Meridianos* (*Meridiány*) publicó en español. Editada en Eslovaquia por la Unión de Escritores Eslovacos con el objetivo de dar a conocer la literatura eslovaca en el extranjero, la revista incluía fragmentos de obras de distintos escritores eslovacos e información sobre ellos. Además,

¹ Como ya hemos señalado, en Cuba la cultura estaba al servicio de los objetivos estratégicos marcados por los órganos dirigentes revolucionarios. Las editoriales tenían que presentar sus planes al departamento ideológico del Comité Central del Partido Comunista de Cuba para su aprobación.

² *La aguja (Ihla)* y *En el umbral (Na prahu)* se publicaron en el número 5 de 1989.

proporcionaba información sobre las últimas novedades literarias (ficción y no-ficción), instituciones culturales, editoriales y traductores¹.

La producción de Piñón abarca todos los géneros literarios, aunque predomina la prosa. De las quince traducciones en su haber, trece corresponden a textos narrativos (las otras dos son traducciones de una antología poética y de una obra teatral) y, de estos, ocho son obras de literatura infantil y juvenil². De hecho, los dos autores más traducidos por Piñón son Rudo Mórica (1921-1985) y Klára Jarunková (1922-2005), dos de los representantes más destacados, sobre todo la última, de la literatura infantil y juvenil eslovaca. Piñón abordó también la traducción de textos no literarios. Es el caso de la obra *El arte contemporáneo checo y eslovaco*, en cuya traducción trabajó con la checa Květa Sedláková. El libro fue publicado en La Habana por la editorial Arte y Literatura en 1988.

Las traducciones de Viera Dubcová

Después de Viera Piñón, la traductora eslovaca que más contribuyó a la difusión de la literatura eslovaca en Cuba es, sin duda, Viera Dubcová. Prácticamente todas las traducciones de poesía eslovaca al español publicadas en Cuba (o en Checoslovaquia para Cuba) llevan su firma. Nacida en Trnava en 1938, Dubcová estudió Filología Hispánica en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Comenius de Bratislava, donde se licenció en 1962. Después de un par de años como profesora en el Curso de estudiantes extranjeros, donde preparaba a los extranjeros para estudiar en las universidades eslovacas, en 1964 se incorporó al Instituto de Literatura Mundial de la Academia Eslovaca de Ciencias, donde permaneció hasta su jubilación en 1989. A lo largo de sus más de 20 años de actividad en el instituto escribió decenas de artículos y estudios sobre la literatura escrita en español, especialmente la hispanoamericana. Dubcová, además de ser una reconocida historiadora y crítica literaria, es también una de las más destacadas traductoras de poesía – principalmente de autores hispanoamericanos –, probablemente también porque ella misma escribía poemas. Entre sus muchas traducciones cabe destacar las de antologías poéticas de los cubanos Fayad Jamís, Roberto Fernández Retamar y Nicolás Guillén, los

¹ *Meridianos* se publicó con periodicidad anual desde 1977 hasta 1989 en inglés, alemán y ruso. En español se publicaron solo dos números, en 1982 y 1988.

² Favoreció el hecho de que las editoriales Gente Nueva y Mladé letá, ambas especializadas en literatura infantil y juvenil, mantuvieron a lo largo de los años setenta y ochenta, especialmente en esta última década, una estrecha colaboración.

chilenos Pablo Neruda, Gabriela Mistral y Vicente Huidobro o el español Federico García Lorca.

De noviembre de 1971 a mayo de 1972 Dubcová realizó una estancia de estudios en Cuba, lo que le permitió conocer bien el país de los escritores cubanos a los que traducía. Allí tuvo la oportunidad de conocer personalmente a José Lezama Lima, Roberto Fernández Retamar o Alejo Carpentier, sobre cuya obra había escrito y defendido su tesis en 1969 (Dubcová, 2008: 5). También pudo visitar las redacciones de varias editoriales y revistas literarias, y probablemente fuera en una de esas visitas cuando conoció al escritor y artista cubano Samuel Feijóo, fundador de la revista cultural *Signos*, en la que en 1973 publicó sus primeras traducciones de poesía eslovaca. El número 12 de la revista, dedicado íntegramente a la cultura checoslovaca¹, ofrece una breve muestra de poesía checa y eslovaca. En las siete páginas que ocupa la poesía eslovaca (*Poesía eslovaca moderna*) se pueden leer poemas de Ladislav Novomeský (1904-1976), Ján Kostra (1910-1975), Rudolf Fabry (1915-1982), Miroslav Válek (1927-1991), Milan Rúfus (1928-2009), Ján Šimonovič (1939-1994), Ján Stacho (1936-1995) y Peter Gregor (1944-2014), todos ellos destacados autores del siglo XX. Dubcová fue la encargada tanto de la selección de los poemas como de su traducción.

También podemos encontrar traducciones realizadas por Dubcová en dos números de la revista *Unión* (1980 y 1981), donde repiten algunos de los poetas que habían aparecido en *Signos* (Ján Kostra, Miroslav Válek, Ladislav Novomeský, Milan Rúfus o Ján Šimonovič), pero aparecen también nuevos nombres como los de Andrej Plávka (1907-1982), Ján Smrek (1898-1982), Július Lenko (1914-2000), Milan Lajčiak (1926-1987), Vojtech Mihálik (1926-2001) o Pavel Koyš (1932-1993). La revista *Meridianos* volvió a publicar, en sus números de 1982 y 1988, las traducciones de poesía eslovaca realizadas por Dubcová para el número de *Unión* publicado en 1981.

Otros traductores

A la presentación de la literatura eslovaca en Cuba, además de Viera Piñón y Viera Dubcová, contribuyeron también otros traductores eslovacos entre los que destaca el nombre de Vladimír Oleríny.

Considerado el fundador del hispanismo eslovaco, Vladimír Oleríny (1921-2016) es conocido en Eslovaquia por su trayectoria como traductor de obras de la literatura española e hispanoamericana. Durante sus más de sesenta años de carrera, tradujo más de 140 obras

¹ En los países socialistas era una práctica habitual que las revistas publicaran números monográficos que ofrecían muestras representativas de la literatura de un país en concreto, sobre todo de los pertenecientes al bloque.

de escritores españoles e hispanoamericanos, a muchos de los cuales conoció personalmente. Oleríny fue el autor de la primera traducción documentada de literatura cubana al eslovaco, un poema de Nicolás Guillén publicado en 1949 en la revista literaria eslovaca *Kultúrny život*¹. Fue Vladimír Oleríny quien se encargó de presentar la obra de Guillén, con quien mantuvo una estrecha amistad, en Eslovaquia y también la de otro destacado escritor cubano, Alejo Carpentier. Fue también el traductor de dos antologías de cuentos cubanos². En total, de las cincuenta y cuatro traducciones de literatura cubana publicadas en Eslovaquia, quince son obra de Oleríny. Además de presentar la literatura cubana en Eslovaquia, Oleríny también se preocupó, siempre que tuvo oportunidad, por dar a conocer la literatura eslovaca al público lector cubano. Así, en 1979 Oleríny hace sus primeros pinitos como traductor de literatura eslovaca al español. Junto a la ya mencionada Viera Piñón traduce algunos poemas de Miroslav Válek (1927-1991) – destacado representante de la poesía eslovaca moderna – que se publican en la revista literaria cubana *Unión*³. Años más tarde, en 1987, se publica *Poesía*, una antología en la que se presenta la obra del mencionado poeta y por entonces ministro de Cultura de la República Socialista Eslovaca al público cubano. Vladimír Oleríny vuelve a colaborar con Viera Piñón en la traducción y son los poetas cubanos Alberto Rocasolano – quien ya había colaborado con los traductores eslovacos en 1971 – y Francisco de Oraá los que se encargan de la poetización. Oleríny es también el autor de un breve estudio introductorio en el que se presenta a Válek como un genuino representante de la poesía socialista. La antología fue publicada por la editorial eslovaca Slovenský spisovateľ en coedición con la cubana Arte y Literatura⁴. Además de traducir la poesía de Válek, Oleríny figura como supervisor de las traducciones de literatura eslovaca que se incluyen en los dos números en español de la ya mencionada revista *Meridianos*.

También contribuyeron a la difusión de la literatura eslovaca en Cuba nombres como los de Emília Obuchová, Marta Kleiblová, Oľga Hlaváčová, Elena Rodová o Želmíra Čížová, cuyas traducciones pueden

¹ Se trata del poema “Balada de Simón Caraballo” y se publicó bajo el título “Balada o Šimonovi Caraballovi”.

² Se trata de las antologías *Žraloče plutvy. Antológia kubánskych poviedok* (*Aletas de tiburón. Antología de cuentos cubanos*) publicada por la editorial Slovenské vydavateľstvo krásnej literatúry en 1961 y *V objatí trópov* (*El abrazo del trópico*), publicada en 1980 por la editorial Pravda.

³ Se trata de los poemas *Un soneto para repetir*; *Letra a letra*; 1944 (fragmento); *El linchado*; *Examen* y *El triste tranvía de la mañana* traducidos por Oleríny y Piñón y poetizados por el poeta y ensayista cubano Alberto Rocasolano.

⁴ El combinado poligráfico SNP (Tlačiarne SNP Martin) imprimió 2500 ejemplares, de los que 2000 fueron para la Editorial Arte y Literatura.

leerse en el número de 1982 de *Meridianos*. Todas ellas habían estudiado español en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Comenius de Bratislava y pertenecían a las primeras generaciones de hispanistas eslovacos. Finalmente, hay que mencionar a la hispanista Nelida Noskovičová (de soltera Haluzová). Nacida en 1940 en Argentina en el seno de una familia de emigrantes eslovacos, es una de las traductoras de literatura española e hispanoamericana más destacadas¹. Suya es la traducción al español de la obra teatral del novelista y dramaturgo Július Barč-Ivan (1909-1953) *Dvaja* [Dos], que publica en Bratislava la agencia literaria estatal Diliza en 1966 para su difusión y, probablemente, su representación en Cuba. Además, como nos han confirmado algunas de las traductoras mencionadas al principio de este párrafo, Noskovičová ejerció como mentora de sus colegas traductoras más jóvenes, que consultaban con ella las dudas que les surgían cuando traducían al español.

A modo de conclusión

A partir de 1959 Cuba, a raíz del cambio de régimen, se incorpora al bloque de países socialistas, bloque del que ya formaba parte Checoslovaquia. Ello favorece el desarrollo de las relaciones bilaterales entre ambos países en todos los ámbitos, incluido el cultural. Por lo que se refiere a la literatura, en los años sesenta, setenta, y sobre todo en los ochenta, se observa un incremento de traducciones de obras y autores cubanos al eslovaco y, aunque a menor escala, empiezan a circular también en Cuba obras de la literatura eslovaca. Esto no habría sido posible sin la labor de traductores eslovacos como Viera Piñón, Viera Dubcová, Vladimír Oleríny y otros, quienes no solo dominaban el español, sino que conocían también de primera mano el contexto sociopolítico cubano y ejercieron de perfectos mediadores entre culturas. Ellos desempeñaron un papel destacado como representantes y divulgadores apasionados de la cultura y literatura eslovacas en el país caribeño.

Como hemos sabido por algunos de estos traductores, la literatura eslovaca tuvo una favorable acogida por parte de los lectores cubanos, en el mercado cubano las traducciones de obras eslovacas al español se agotaban en muy pocos meses. Desafortunadamente, hasta el momento no hemos podido encontrar testimonios sobre el grado de recepción de

¹ Es autora de las traducciones de *La Colmena*, de Camilo José Cela, *Cartas de amor de un sexagenario voluptuoso*, de Miguel Delibes, *La espada encendida*, de Pablo Neruda o *El laberinto*, de Jorge Luis Borges, por destacar solo algunas (Noskovičová, 2011).

estas obras en el contexto cultural cubano, pero esperamos abordar esta cuestión en futuras investigaciones.

Referencias bibliográficas

- DUBCOVÁ, Viera. *Medzi prekladom, vedou a poéziou* [Entre la traducción, la ciencia y la poesía]. Bratislava: Peter Mačura - PEEM, 2008.
- BEDNÁROVÁ, Katarína. «Kontexty slovenského umeleckého prekladu 20. storočia» [Contextos de la traducción literaria eslovaca del siglo XX]. En Kovačičová, Oľga y Kusá, Mária (eds.): *Slovník slovenských prekladateľov umeleckej literatúry: 20. storočie*. Bratislava: Ústav svetovej literatúry SAV, 2015, A-K: 15-73.
- BORTLOVÁ, Hana. «Era un llamado de la Revolución. Colaboración cultural y científica entre Checoslovaquia y Cuba en los años 60, 70 y 80 del s. XX». *Words and Silences/Palabras y Silencios*, 2013, 6(2), 12-17. <https://www.ioha.org/wp-content/uploads/2016/06/65-256-2-SM.pdf>
- CUENCA DROHUARD, Miguel José. «Literatura checa en Cuba durante el periodo 1959-1989: 30 años de revolución y traducción». En Vega Cernuda, Miguel Ángel et al. (coord.): *Hispanística y traductología. Dos pasiones. Jana Králová in honorem*. Madrid: Ommpress, 2020: 115-129.
- NOSKOVIČOVÁ, Nelida. *SPOMIENKY... Moje stretnutia s hispánskymi umelcami* [Recuerdos... Mis encuentros con artistas hispanos]. Bratislava: AnaPress, 2011.
- OPATRŇÝ, Josef. «Československo-kubánské vzťahy v období 1945–1989 [Relaciones entre Checoslovaquia y Cuba 1945–1989]». *Zahraničná politika*, 2007, n.º 2, 17-18.
- PROKOPOVÁ, Libuše. (6 de diciembre de 1963). [Carta a Vladimír Oleríny, director de Relaciones Exteriores de la Unión de Escritores Eslovacos]. Fondo de la Unión de Escritores Eslovacos I. Número de registro 21, Departamento de Relaciones Exteriores, Caja 28, Archivo Nacional Eslovaco.
- PYM, Anthony. «Humanizing translation history» [Humanizando la Historia de la traducción]. *HERMES-Journal of Language and Communication in Business*, 2009, n.º 42, 23-48.
- SÁNCHEZ PRESA, Mónica. *Slovenská literatúra v Španielsku* [La literatura eslovaca en España]. Bratislava: AnaPress, 2020.